

Tuvo lugar ayer, en Donostia, en el salón de actos de la CAP, la mesa redonda sobre el tema del manzano y la sidra, enfocado hacia una nueva potenciación de esta riqueza tradicional de Euskadi, y que en las cuatro o cinco últimas décadas ha entrado en unas peligrosas horas bajas, debido a diversas circunstancias.

La celebración de dicha mesa redonda ha venido un tanto de la mano del viaje realizado por un amplio grupo de expertos agrícolas de Normandía llegado hasta aquí gracias a los auspicios de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. Dicho grupo, compuesto por sidreros de aquella región del noroeste de Francia, constituye uno de los pasos importantes dados a iniciativa de la Diputación Foral, de la Asociación ESI-Eusko Sagarraren Ikerle Taldea, de la Asociación de Sidreros de Guipúzcoa, y por otras personas mentalizadas en el aspecto de impulsar la plantación de manzanos de sidra de Guipúzcoa, como ha venido siendo tradicional durante siglos y generación tras generación.

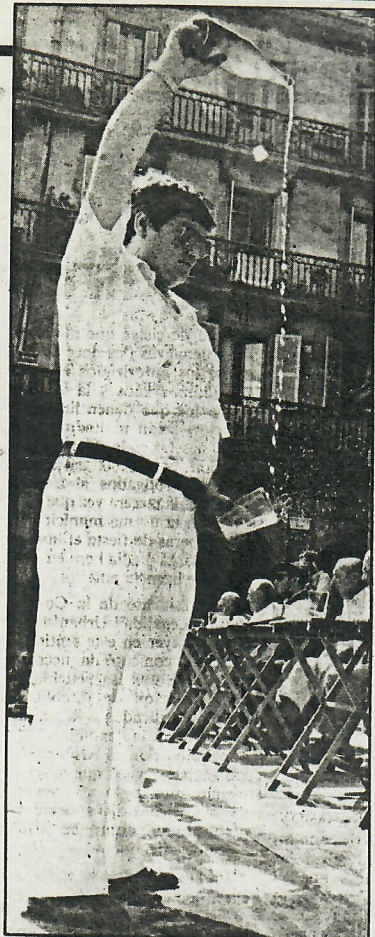
Normandía, un ejemplo.

En esta materia, se ha dicho todo sobre Normandía, o mejor sobre la región de Le Manche, donde inciden y se desarrolla la producción de la sidra y su uso, tanto para el consumo propio como para el resto de Francia y de cara a la exportación. Con Normandía, el uso de la sidra es habitual también en Bretaña, Picardía, etc., lugares donde dieron comienzo los primeros registros, ya por los siglos V y VI, procurándose un desarrollo lento, pero continuado, y, llegado el siglo XV, dar comienzo a las grandes iniciativas hasta el presente, aprovechándose la benignidad climatológica proveniente del Atlántico y la bondad de la geografía.

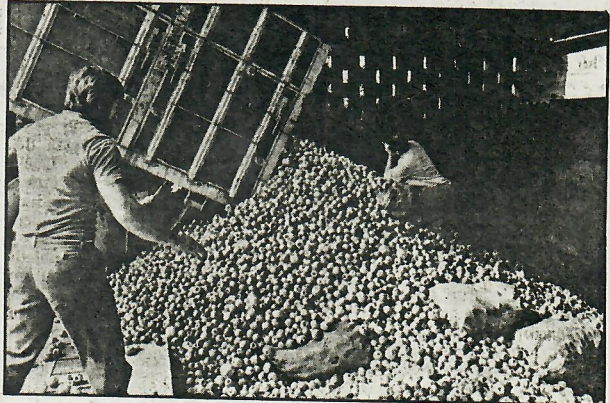
En estos momentos, según manifestó Mr. Rouxel, cosechero de sidra, productor de manzana y fabricante de «calvados» y que habló del «Proceso histórico y situación actual de Normandía», se puede decir todo señalando que en dicha región noroeste de Francia existen entre 1.800.000 y 2 millones de manzanos, lo cual obvio es advertir que la producción sidrera constituye una riqueza de extraordinaria incidencia en la economía de los sidreros normandos, que además reúne una importante cabaña de ganado vacuno debido también a los grandes y excelentes pastos. La situación actual, pues, del manzano de sidra y de la correspondiente producción en Normandía es excelente, lo que no impide que haya oscilaciones derivadas más bien de la diferencia de manzana que se recoge cada año, con producción alterna como de todo es sabido.

Nueve millones de litros este año en Guipúzcoa

La intervención de José Uría Irastorza, que forma parte del grupo Eusko Sagarraren Ikerle Taldea, para



Nueve millones de litros de sidra se embotellarán este año, casi toda con manzanas importadas



Reportaje fotográfico PEÑAN

Previsión para este año en Guipúzcoa

Nueve millones de litros de sidra embotellada

la investigación y promoción del manzano, y que trató sobre «Aspectos técnicos de la manzana sidrera», tuvo una doble faceta: en primer lugar lamentó con firmeza la desidia de las nuevas generaciones en el tema e hizo una crítica fuerte y razonable, así como un canto a nuestros antepasados que cultivaron —y cultivo viene de cultura— con inteligencia y pragmatismo la faceta del manzano de sidra, de tanta tradición y bien hacer en nuestro país. En esa línea de crítica razonable se extendió Uría Irastorza, y llegó a hacer consideraciones importantes que por sí solas precisan de otro trabajo importante informativo.

Dijo que todos sabemos el daño que ha causado en

nuestros caseríos la fuerte industrialización de estos últimos decenios y la falta de rentabilidad en la agricultura vasca. «Pero es incomprensible —dijo— que hoy, insertos como estamos en una era de consumo, se elabore en Guipúzcoa tres veces más sidra natural que hace seis años, lo que indica que se tenga un déficit de manzana sidrera de más del 90 por ciento, y por lo tanto haya que echar mano de la importación».

Proporcionó a continuación algunos datos de interés. Señaló que en el año 1978, el gremio de sidreros guipuzcoanos fabricó tres millones de litros de sidra natural. En el 81 se alcanzó la cifra de seis millones, y en este año de 1984 se van a embotellar

aproximadamente nueve millones largos de litros. Es decir, que en los últimos años se ha incrementado la fabricación de sidra en seis millones de litros.

Dijo también que el descenso de manzana vasca que se observa de año en año es porque «la manzana nuestra proviene de árboles viejos y empobrecidos», por lo que la situación de los manzanales del País Vasco no es pues solamente preocupante, sino que es muy grave, y alguien lo tendrá que remediar o, mejor dicho, «muchos lo tendremos que remediar». El ponente añadió, según una referencia recibida últimamente, que «todo el litoral cantábrico, lo mismo que todo el Norte de Francia y en

general todas las zonas donde la climatología, las tierras y las altitudes sean aptas para la producción de manzana sidrera, deberían estar llenos de manzanales», por lo que, añadió, no se trata ahora de divagar sobre la conveniencia de plantar manzanos en Guipúzcoa, cuando los mejores técnicos de diversos países afirman y demuestran, repetidas veces, el gran futuro que se avecina para la manzana sidrera.

Finalizó diciendo que dentro de la clasificación realizada por EE. UU. de América y cuyas categorías van de 1 a 6, las manzanas de Euskadi consiguen la máxima puntuación. «Con esta calidad de manzana —señaló a continuación Uría Irastorza—, y si países como Alemania, Inglaterra, Suiza e incluso la misma Francia, cuyas regiones de Normandía y Bretaña venían siendo consideradas tradicionalmente como la despensa manzanera de Europa, hoy sufren déficit de manzana sidrera, no cabe duda que el futuro pomológico de Euskadi es muy amplio».

Y para conseguir esos objetivos se ha empezado a trabajar en serio, a base de investigación y de seguimiento, de manera que el manzano y la producción de sidra generarán, entre otras cosas, trabajo para toda una generación.

De 800 sidreros de hace 50 años a los 60 de hoy

El economista que lleva los asuntos de la Asociación de Sidreros de Guipúzcoa, Pascal Mitxelena, habló luego sobre el rendimiento económico actual y futuro de la manzana de sidra en nuestra provincia, haciéndolo desde un marco macroeconómico y particularizando asimismo el sector.

Tras hacer historia del papel que ha jugado en la economía guipuzcoana desde hace siglos el manzano de sidra, y de referirse también a las diversas fases conocidas en el desarrollo de esta industria más bien artesanal, dijo que a partir de 1939, y como consecuencia sobre todo de la guerra civil y de la situación de los años siguientes, casi se acaba con el manzano sidrero, apuntando la ausencia de protagonismo de la Diputación, la reducción del número de sidrerías, pasando de cerca de 800 a unas 60 que son las que hoy existen, y el aislamiento de España, tanto desde el punto de vista económico como de investigación.

De todas maneras, añadió que de llegarse a una situación de normalidad como la existente en dos años anteriores a 1940, el rendimiento económico de la producción de sidra sería superior al de la leche, contándose además con que el tiempo destinado a la producción de sidra es mucho menor que el que demanda una cabaña de ganado.

La Diputación Foral apoya todas las iniciativas

El perito agrícola de la Diputación Foral que se halla al frente de la finca Zubietta (Hondarribi), Iñaki Larrañaga, ofreció finalmente una información sobre los viveros existentes en este momento después de que la Diputación Foral inaugurase el de Zubietta hace cosa de un par de años.

En el capítulo de ayudas la Diputación Foral está estructurando una política de subvenciones y ayudas técnicas que se han puesto ya en marcha, siendo asimismo oportuno señalar que la Consejería de Agricultura del Gobierno vasco está formalmente interesada en el programa de fomento de la Pomología en Euzkadi y ha iniciado el estudio de su colaboración con las diputaciones forales de los territorios históricos y la necesaria futura coordinación de las acciones que se emprendan.

De momento, señaló Larrañaga, el número de caseríos subvencionados es de 43, y el número de plantas, asimismo subvencionadas, 4.726, procedentes de los viveros de Zubietta (en Aguinaga), Gofi (en Hernani) y Dorronsoro (en Ataun), además de los procedentes de la finca Zubietta y los injertos propios.

En definitiva, interesante mesa redonda sobre un tema de importancia vital para el baserritarra y que arrastraba años de abandono. Gracias, entre otros, a la CAP de Guipúzcoa ha sido posible su celebración.



Un momento de la mesa redonda celebrada en el salón de actos de la CAP, en Donostia, sobre la situación sidrera de Guipúzcoa y la producción de manzana